

Editan en España sus Obras completas Ramiro Ledesma, vigente y actual José Luis Ontiveros

Dado el dominio mediático de la cultura, ha sido soslayado en el orbe hispánico la importancia fundamental de haber logrado la hazaña, digna del Amadís, por parte de Ediciones Nueva República de Juan Antonio Llopart, de José Manuel Jiménez, presidente de la Asociación Cultural La Conquista del Estado, con la participación de Gabriel Server y Gustavo Morales, de reunir en cuatro volúmenes las Obras completas del revolucionario español Ramiro Ledesma Ramos (1905-1936).

Uno de los antecedentes de la divulgación de su obra y personalidad, y uno de los libros más profundos que se han escrito sobre este símbolo irreductible, quien supo luchar hasta las últimas consecuencias contra la derecha y la izquierda, es el libro de José Cuadrado Costa, Ramiro Ledesma Ramos, un romanticismo de acero, (Barbarroja, 1990, prólogo de C. Caballero y estudio de R.S. Quintanilla).

En él se perfilaba ya la necesidad perentoria de contar con el corpus orgánico de su obra. Este hombre quien fuera discípulo de Ortega y Gasset, filósofo y matemático, atraído por el rigor del pensamiento alemán, y que fuera el pionero del conocimiento en castellano de Martín Heidegger, fue condenado al olvido sistemático por parte del franquismo y de la reacción, que nunca pudieron asimilar a Ramiro, calificándolo como anarca, nacional-bolchevique y subversivo, al tiempo que elevaban a José Antonio Primo de Rivera a los altares pútridos de la dictadura para nulificar cualquier propósito serio de una revolución social profunda nacional- sindicalista.

Otro personaje de temple, sin el bagaje intelectual de Ramiro, pero exponente de las raíces de la Castilla Imperial es Onésimo Redondo, a quien estudiara en una antología aún inédita Isidro Palacios.

Ramiro Ledesma con Onésimo Redondo formaron las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalistas, cuyos colores rojinegros dan cuenta exacta de que se luchaba contra el marxismo desde una línea revolucionaria y no reactiva. En 1935, Ramiro decidió ante el giro derechista de la Falange Española escindirse de la organización que creara en 1933 José Antonio, y que sería usada como triste parafernalia del franquismo, decoración de la impostura de la eterna Revolución Pendiente.

Tomó una determinación radical que lo expuso a los mayores peligros pero tal era su sino.

En estas Obras completas, el lector encontrará las novelas y relatos juveniles de Ledesma, sus colaboraciones para la Revista de Occidente y para La Gaceta Literaria del entrañable Ernesto Giménez Caballero, así como todas sus obras políticas entre que destacan el semanario La conquista del Estado y su Discurso a las juventudes de España.

Ledesma condenó la sublevación nacional del 18 de julio de 1936, sin embargo, fue fusilado por milicianos rojos, el 29 de octubre de 1936. A casi 60 años de su sacrificio, Ramiro es vigente y actual, encarna la paradoja de qué supervivió a los avatares: ¿su labor política o su obra filosófica, literaria e ideológica? Fueron las Musas y no el cetro del poder el que lo ha reivindicado, pues nadie puede matar a los luceros.

Este empeño prodigioso y admirable da nuevos alientos en el combate a la sociedad neomaterialista que hoy predomina y tremola nuevamente su lema: "Pan e Imperio".

[Artículo publicado en la página electrónica *Siempre! Presencia en Méjico*. Enero de 2005]

>ARCHIVO ALOJADO EN LA PÁGINA WEB «NUESTRA REVOLUCIÓN»
>SECCIÓN SOBRE RAMIRO
>DOCUMENTO N. 69